



Entre cofradías y venta ambulante: una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires

Gisele Kleidermacher *

Resumen

En el presente artículo me propongo analizar elementos que contribuyen a caracterizar a la población proveniente de Senegal y arribada a la Argentina desde mediados de la década del '90 hasta la actualidad. Este flujo migratorio presenta rasgos específicos que pautan su particular inserción en la sociedad, que no se observan en otras migraciones clásicas del país, como la europea y la latinoamericana (especialmente limítrofe), y que serán analizados a la luz de factores religiosos, culturales y laborales que los caracterizan.

Para la realización del trabajo se utilizó una metodología cualitativa basada en la observación participante, entrevistas semi-estructuradas realizadas a 15 jóvenes provenientes de Senegal y residentes actualmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Palabras Clave: Migración, Senegal, Venta ambulante, Religión, Cultura.

* Licenciada en Sociología, becaria doctoral CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG). Docente de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: kleidermacher@gmail.com. Fecha de recepción: 28 de agosto de 2012. Fecha de aprobación: junio de 2013.

AMONG FRATERNITIES AND STREET VENDING: A CHARACTERIZATION OF SENEGALESE IMMIGRATION IN BUENOS AIRES**Abstract**

In this article I will analyze elements that contribute to characterize the population that moved from Senegal to Argentina from the mid 90s until today. This migration flow has specific traits that guide its particular place in society, which are not observed in other classical migrations such as the European country and Latin American (especially border) and will be analyzed from specific factors such as religion, cultural and labor that characterizes them.

To carry out the study I have used a qualitative methodology based on participant observation and semi-structured interviews.

Key Words: Migration, Senegal, Hawking, Religion, Culture.

ENTRE FRATERNIDADES E VENDING RUA: UMA CARACTERIZAÇÃO DOS SENEGALESES IMIGRAÇÃO EM BUENOS AIRES**Resumo**

Neste artigo, vou analisar elementos que contribuem para caracterizar as arribadas população do Senegal e Argentina a partir de meados dos anos 90 até hoje. Este fluxo migratório tem características específicas que norteiam o seu lugar específico na sociedade, que não são observadas em outras migrações clássicos, como o país da Europa e da América Latina (especialmente fronteira) e será analisado à luz dos fatores religiosos, culturais e de trabalho caracterizá-los.

Para realizar o estudo utilizou uma metodologia qualitativa, baseada na observação participante, entrevistas semi-estruturadas

Palavras-chave: Migração, Senegal, Hawking, Religião, Cultura.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo me propongo analizar elementos que contribuyen a la caracterización del movimiento poblacional que une el África Subsahariana y el Cono Sur de América Latina. Específicamente, se trata de un aporte al estudio de la población proveniente de Senegal que ha arribado a la Argentina desde mediados de la década del '90 hasta la actualidad, a la luz de elementos y rasgos específicos que presenta este colectivo y pautan su particular inserción en la sociedad. Me refiero a factores culturales, religiosos y laborales.

Para la realización del escrito se utilizó una metodología cualitativa basada en el análisis de 15 entrevistas semiestructuradas, seleccionadas dentro del corpus de entrevistas realizadas entre los años 2008 y 2012, que forman parte del trabajo de campo avanzado con fines a la tesis doctoral. Han sido realizadas a jóvenes de la colectividad senegalesa que cuentan con un dominio del idioma español y han sido contactados previamente en la vía pública, donde realizan la venta ambulante, o bien mediante el método "bola de nieve". Se desarrollaron bajo una guía de pautas flexible que se proponía conocer sus trayectorias de vida previas a la inmigración y su percepción acerca de su integración a la sociedad argentina. Para su análisis se utilizó bibliografía producida por antropólogos y sociólogos que han estudiado dicha migración en España y recientemente, en la Argentina. Asimismo, se utilizaron fuentes estadísticas procedentes de la Dirección Nacional de Migraciones, la Comisión Nacional para los Refugiados y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), de manera tal de complementar el análisis.

DESDE LA SALIDA... SENEGAL Y LA MIGRACIÓN

Para comprender las migraciones actuales de senegaleses hacia la Argentina, debemos analizar cuáles son los factores que contribuyen a que se produzca el movimiento poblacional. Los elementos históricos tienen un peso especial. El territorio que actualmente ocupa Senegal fue colonizado por Francia en el siglo XIX hasta 1960, año en que se produjo su independencia de la mano de Lèopold Senghor. Tras la emancipación del yugo colonial, el país fue víctima de la aplicación de irracionales políticas de desarrollo poscoloniales inspiradas desde el exterior, que descuidaban la agricultura a favor de las ciudades, así como un deterioro en los términos de intercambio y una excesiva carga de la deuda externa

(Kabunda, 2007). Ello produjo una masiva migración del campo a la ciudad, con el consecuente aumento de la miseria urbana e importantes migraciones hacia la ex metrópolis y otras zonas del continente (Moreno Maestro, 2006).

Es por ello que Zubrzycki (2009) advierte que el movimiento migratorio senegalés –presente en la Argentina desde los años '90– no es un fenómeno nuevo, ya que han sido muy importantes y lo siguen siendo los flujos migratorios en el interior del continente africano, ligados en principio a la demanda de mano de obra calificada desde las antiguas colonias francesas, como Costa de Marfil, Gabón y Guinea.

Sin embargo, durante el transcurso del siglo XX, la emigración ha sido estimulada y forzada fundamentalmente por la acción colonizadora francesa. Durante este período, la administración colonial enviaba a la metrópoli a civilizar a las elites senegalesas colaboracionistas, lo que generaba en la población la imagen de que la riqueza y el poder había que buscarlos fuera de Senegal.

Posteriormente, y debido a las medidas restrictivas impuestas por Francia, los senegaleses comenzaron a migrar hacia España e Italia, para trabajar en la reconstrucción Marshall post Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, tras la crisis del petróleo desatada en 1973, los ingresos se hicieron más restrictivos, y los migrantes senegaleses buscaron nuevos rumbos, principalmente Estados Unidos.

Hacia la década del 2000, las posibilidades de ingresar a la Unión Europea se volvieron más difíciles aún, principalmente debido a la Directiva para el Retorno –acuerdo firmado por los veintisiete países miembros y aprobado por el parlamento europeo el 18 de junio de 2008–. Es por ello que nuevamente se han diversificado los destinos hacia dónde migrar, siendo Sudamérica (Argentina y Brasil, principalmente) algunos de los nuevos elegidos.

El discurso de un hombre camerunés que, en el momento de la entrevista dirigía una asociación que recibía jóvenes migrantes africanos en la Argentina, es ilustrativo de ello:¹

(...) hay muchos problemas sociales que impiden el crecimiento de la persona con el cierre de las fronteras europeas, con el tema de la Comunidad Europea, antes todos iban a Europa, pero hoy la gente está buscando nuevos horizontes como para emigrar, muchos vienen acá o van a Brasil, a Venezuela. (Hombre camerunés. Entrevista realizada en septiembre de 2008.)

Lo mismo plantea un joven senegalés dedicado a la venta ambulante en el barrio de Flores de la ciudad de Buenos Aires:

(...) me dio ganas de salir afuera, a otro lugar, a Italia o Europa, pero traté de conseguir y no pude conseguir, se me complicó mucho porque es difícilísimo, después como yo estaba en Cabo Verde que fue colonia portugués, ahí pensé en Brasil, aparte tenía a mi hermano ahí, entonces bueno, pensé que por ahí tengo más chances, si ya hablo portugués, tengo los sellos caboverdeanos, así que empecé a juntar papeles y cuando junté todo me fui y me dieron la visa. (Hombre senegalés. 32 años. Entrevista realizada en diciembre de 2012.)

A partir de estos discursos, y los extractos de entrevistas que reproduzco a continuación, se puede observar la presencia del proyecto migratorio entre los jóvenes migrantes, orientado fundamentalmente hacia el continente europeo, identificado con el progreso económico y, por lo tanto, el ascenso social.

(...) la gente que toma la decisión de irse, la gente que salía antes de Senegal iba a Europa, antes, hace mucho, ese tipo de gente vino a Senegal con mucho dinero, compró una casa de 200 mil dólares, un auto de mucha plata, y la gente dice allá está mejor que acá, pero ahora no está como antes, por eso los pibes quieren irse a Europa, afuera, para ganar más plata. (Hombre senegalés. 27 años. Entrevista realizada en julio de 2010.)

Otro joven comenta:

(...) lo que pasa... antes la gente que salían del país iban a otro lado, esta gente trabajaba bien, mandaba plata a las familias y vienen a hacer la casa, todo eso que cada padre quisiera tener un hijo que hace lo mismo, que se va y consigue plata para todo eso. (Hombre senegalés. 31 años. Entrevista realizada en agosto de 2012.)

Según la comisión Migración y Derechos Humanos del Parlamento senegalés, en 1999 vivían fuera del país unos 400.000 senegaleses de un total de nueve millones de habitantes. La expansión ha continuado y en el 2004 se calcula que entre 800.000 y dos millones de senegaleses han emigrado fuera del país, sobre un total de más de 10 millones de habitantes. Teniendo en cuenta que son cifras oficiales, se supone que el número real de emigrantes es superior, porque un porcentaje de ellos no utiliza los canales regulares para emigrar (Fall, 2003).

Con respecto a quiénes son los que abandonan el país, un informe de FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) correspondiente a 2006 revela que quienes se marchan no son los más desfavorecidos, sino aquellos que han recibido una instrucción, lo cual supone una pérdida para los países de origen en competencias y en inversión inicial. Dicho informe también da cuenta de que en más de la mitad de los movimientos migratorios internacionales intervienen jóvenes de 15 a 29 años.

No obstante, estos jóvenes no toman la decisión de manera individual; como analiza Kaplan (2003) para la región de Senegambia,² la emigración es percibida como una estrategia familiar, asumida por uno o varios de sus miembros, que se manifiesta en una estrategia de movilidad, una migración de carácter masculino, transcontinental, donde la familia realiza una inversión económica importante (venta de ganado o bienes) para ayudar con los gastos iniciales de uno de sus miembros jóvenes, cuyas perspectivas son la diversificación de las bases económicas y la promoción del estatus socioeconómico del grupo.³ La emigración facilita la transformación de la producción de la unidad familiar, ya que la salida de un individuo no significa que el núcleo familiar se rompa o divida, desvinculando a sus miembros; todo lo contrario, su flexibilidad y movilidad son ventajosas para la dinámica familiar. A partir de las entrevistas, podemos notar la importancia de las remesas que mantienen el vínculo familiar y la comunicación de manera constante e ininterrumpida, así como el peso que esta obligación tiene en la vida de los jóvenes migrantes.

(...) si vos no mandás plata no comen allá, o tienen que salir allá a buscar algo para comer, y es difícil y vos no podés mirar eso, si vos tenés la posibilidad de mandar plata. (Hombre senegalés. 25 años. Entrevista realizada en mayo de 2011.)

(...) vos llegás hoy y al otro día tenés que empezar a laborar para poder mandar plata, porque tenés que mandar sí o sí plata, ¿entendés? (Hombre senegalés. 29 años. Entrevista realizada en julio de 2012.)

Esta situación es vivida por ellos como una obligación moral, pero también real. Así lo explicaba otro de los jóvenes, quien se autodefinió como una “vaca lechera” y, ante mi inquietud, respondió:

(...) porque trabajo para mantener a una familia, que no es mi familia, es la familia de mi viejo. Porque si uno está afuera siempre están pensando que estás ganando mucho más, entonces los gastos se multiplicaron, si gastaba diez pesos en Senegal, cuando estés afuera van a pedir 20 o 30 y te complican la vida. (Hombre senegalés. 31 años. Entrevista realizada en agosto de 2012.)

Es decir, las familias proponen y ayudan para el proyecto migratorio, ya sea consiguiendo documentos, contactando conocidos en los lugares de destino, o bien mediante ayudas materiales para la compra del pasaje. Esta ayuda luego debe ser retribuida cuando la persona llega a destino, generando un círculo para

que nuevos jóvenes sean incentivados a salir. Al consultar sobre el proceso de decisión del proyecto emigratorio, uno de los jóvenes respondió:

(...) con las proposiciones de mis hermanos, de mis familiares, preferí salir con el apoyo de ellos para ver lo que estaba pasando del otro lado del mundo y también debo decir que antes pensé en salir, pero solo para estudiar, primero pensé en ir a Francia pero se me complicaba mucho, mi familia optó por ayudarme para salir y buscar otra cosa en el exterior. (Hombre senegalés. 29 años. Entrevista realizada en noviembre de 2011.)

Por lo antedicho, la búsqueda de ascenso social, de mejora económica o, en otros casos, el mandato familiar, llevan a que jóvenes senegaleses consideren la emigración como una iniciativa viable. El antecedente histórico de movimientos de población intraafricanos, junto con un conjunto de condiciones locales particulares, presenta esa opción de vida como una acción deseable en lo personal y apreciada en la esfera social (Arduino, 2011).

Para la emigración senegalesa en Barcelona, Goldberg observa algo similar:

El emigrado se percibe en origen como un exitoso, un referente social: hacerse hombre, tener dinero, mujer e hijos. El prestigio se manifiesta no sólo en términos materiales, sino sobre todo sociales y simbólicos, ya que el emigrante exitoso es aquel que mantiene la responsabilidad moral de redistribuir su riqueza, manteniendo financieramente a su familia, su comunidad y sus redes de amigos (2003:78).

Es decir, las condiciones históricas de fomento de la migración por parte de la metrópolis, las imágenes de riqueza que los migrantes transmitían a sus familiares a su regreso desde Europa, las bajas posibilidades de inserción laboral en el país que cuenta con una amplia economía informal, y las familias ampliadas con pocas posibilidades de sostener económicamente a todos sus miembros contribuyen a generar una fuerza expulsora para los jóvenes senegaleses que buscan nuevos horizontes por fuera de su país.

Muchos de los jóvenes entrevistados hacen alusión a hermanos mayores, primos, amigos y vecinos que han partido varios años antes que ellos, y ofrecen ayuda, así como incentivos para la partida (al demostrar, mediante sus remesas y comunicaciones, el éxito de su migración). Esto será analizado en el apartado posterior, pero cabe recordar, solo por el momento, la importancia de las redes en la decisión de emigrar ya que contar con apoyos en el exterior facilita la decisión.

REDES TRANSNACIONALES Y COFRADÍAS

Para comprender la migración senegalesa no basta con analizar las condiciones económicas que influyen en la partida, sino que también hay que tener en cuenta los factores religiosos y culturales que intervienen, los cuales solo serán disociados para facilitar el análisis.

En Senegal, la religiosidad musulmana (mayoritaria) se manifiesta principalmente a través de las hermandades religiosas sufíes (también llamadas Dahiras), que poseen un enorme poder de unión entre la población senegalesa, fenómeno que se reproduce en la emigración en el exterior. A pesar de que existen diferentes cofradías religiosas, las que más peso tienen en la Argentina son la cofradía “Mouride” (a su vez, la más importante también en Senegal) y, en segundo lugar, la “Tidjane”.

Las cofradías⁴ surgieron, en el marco de la fe musulmana, como una respuesta político-religiosa de resistencia ante lo que habían sido las imposiciones, tanto del dominio colonial francés en la región de África occidental ecuatorial, como de las rígidas jerarquías wolof, de modo tal que pudiesen ser sostenidas ideas de “libertad”, solidaridad y contención por las masas de campesinos oprimidos (Pulido, 1986, citado por Arduino, 2011). La cofradía Mouride, mayoritaria en Senegal, fue fundada por el Cheikh Ahmadou Bamba a finales del siglo XIX, de inspiración sufí y su centro religioso se encuentra en la ciudad santa de Touba, “el sitio de la prosperidad y del retorno”, ejemplo de sacralización de un espacio (Moreno Maestro, 2006).

La cofradía de referencia, si bien originalmente estuvo arraigada entre los campesinos wolof, desde los años '60 fue acrecentando su influencia en las zonas urbanas, de forma paralela al éxodo de estas poblaciones rurales hacia las ciudades, vinculado con la disminución de la productividad agrícola. Los miembros de la cofradía comenzaron a insertarse en el sector comercial y con el correr de los años llegaron a conquistarlo.

Según Crespo (2007), los mourides se encuentran en todos los niveles del comercio, desde los grandes empresarios, asociados a la importación-exportación de productos de consumo y de alimentos, hasta los vendedores al por menor en los mercados. Dicha pertenencia cofrádica constituye un gran apoyo en el momento de emigrar, dado que al llegar a destino cuentan con un número telefónico de un miembro de dicha cofradía que se encargará de su alojamiento, alimentación e inserción laboral en los primeros tiempos.

Como relatan algunos jóvenes en la entrevista en relación con el tema:

(...) yo llegué y conocía a una sola persona que me presentaron por teléfono y me dijo que lo que hay para trabajar es eso, y me llevó al hotel de 24 de noviembre. (Hombre senegalés. 31 años. Entrevista realizada en julio de 2012.)

Zubrzycki (2009) observa que, si bien la cofradía mouride no está directamente relacionada con la organización de la migración, sí cumple un rol importante en la experiencia migratoria de sus miembros, proveyendo puntos de referencia espirituales, culturales e identitarios, donde la dahira es el nudo de la red mouride.

Las dahira son agrupaciones de fieles en torno a un responsable, que viven en comunidad compartiendo vivienda, comida, trabajo, etcétera. Estos nudos permiten tejer una red en permanente crecimiento. Incluso las dahiras son unidades de ahorro, sus miembros se organizan en grupos de autoayuda y créditos sin intereses, son las famosas tontinas, cuyo nombre en wolof es *nadd*, término que originalmente designaba a las alfombras tejidas en fibra vegetal (Gueye, 1997, en Agnelli y Kleidermacher, 2009).

En Buenos Aires, estas reuniones se mantienen, según comentan los entrevistados, tanto para leer el Corán como para debatir cuestiones que preocupan a la comunidad. Asimismo, suelen utilizarse estos espacios para recaudar fondos que luego son entregados al Marabut quien los llevará a Senegal y repartirá entre la gente que lo necesita. En otros casos, el dinero recolectado es utilizado para cubrir las necesidades de los jóvenes que se encuentran en el país. Ejemplo de ello fue la recaudación extraordinaria que se hizo para repatriar el cuerpo de un joven asesinado en la feria “La Salada”, y pagar el pasaje de su hermano que lo acompañaría a Senegal.

De acuerdo con lo observado, la relación entre mouridismo y migración no implica el involucramiento directo de la cofradía en la organización de la emigración, sino que refiere a la cohesión y a los lazos de solidaridad que brinda la pertenencia religiosa. Asimismo, se han señalado como fundamentales los preceptos de la cofradía con respecto al trabajo; en este sentido, Suarez Navaz plantea que “la eficacia de la estructura socioeconómica Mourid se basa en una ideología que enaltece el trabajo duro, los sacrificios cotidianos y las privaciones de la vida en el extranjero como actividades santificantes” (citado en Goldberg 2003: 84).

Las dahiras dictan recomendaciones acerca de cómo practicar la religión islámica, sobre la forma de ser, y las diferentes prácticas rituales. A su vez, estas dahiras en el exterior suelen recibir a diferentes líderes de las cofradías asentadas en Senegal.

Si bien se muestran reticentes para hablar sobre las actividades de las cofradías, un joven senegalés accedió a comentar:

(se juntan) los lunes los tijane y los miércoles los mourides alrededor de las 21 horas. Rezan y también dan 20 pesos para llevar al Marabut en Senegal, quien la reparte entre quienes la necesitan. (Hombre senegalés. 29 años. Entrevista realizada en septiembre de 2011.)

Se trata de una actividad semanal regular, que entrelaza elementos religiosos, culturales y, por supuesto, económicos. Pero que mantiene el lazo con el país de origen, los hace sentir “que vamos por el buen camino”; en palabras de uno de ellos: “nos juntamos, hacemos fiesta en la mezquita, estamos tratando de continuar, de practicar lo que vivimos allá también” (Hombre senegalés. 32 años. Entrevista realizada en diciembre de 2012).

MIGRACIÓN SENEGALESA HACIA LA ARGENTINA

Como ya fue explicitado en el primer apartado, la migración senegalesa hacia la Argentina constituye una migración reciente, que se enmarca en un movimiento poblacional que parte desde el África Subsahariana,⁵ buscando nuevos rumbos por fuera de la Unión Europea, en un contexto histórico y político constreñido por estatutos administrativos cada vez más restrictivos, y enmarcada en la creciente globalización de la economía que ha afectado negativamente a estos países (Maffia, 2010).

Esta migración puede caracterizarse como “*indirecta*”, ya que, debido a la falta de representación diplomática entre la Argentina y Senegal,⁶ deben solicitar un “visado” hacia Brasil y, a través de ese país, cruzar la frontera hacia la Argentina de manera “*irregular*”. Otra de las formas de obtener la visa es a través de la embajada que Senegal tiene en Nigeria, sin embargo, como se desprende del relato de un joven:

(...) es muy peligroso ir a Nigeria y es muy difícil llegar a la Embajada de Senegal. Yo entré acá el 13 de mayo, pero viajé por la frontera con Brasil, con sello, después fui a la embajada de Francia para pedir, pero nada. (Hombre senegalés. 25 años. Entrevistado en octubre de 2011.)

Una vez en el país, la restrictiva legislación migratoria para personas extra-Mercosur genera que su situación *irregular* se prolongue, apelando muchos a la petición de refugio y otros, contrayendo matrimonio con argentinas para poder obtener su ciudadanía.

En enero de 2013, y gracias a la Mesa de Trabajo que funcionó en el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS),⁷ fue lanzado el Plan de Regularización Migratoria para Nacionales Senegaleses y Dominicanos, bajo un régimen de regularización especial propuesto por la Dirección Nacional de Migraciones (DNM). Dicho plan fue el resultado de numerosas reuniones que la DNM mantuvo con abogados y miembros de la Asociación de Residentes Senegaleses en la Argentina (ARSA), en las que también participaron otras organizaciones de la sociedad civil así como académicos de diversas universidades para intentar resolver los obstáculos debidos a las restricciones que la legislación migratoria impone para la regularización de ciudadanos extra-Mercosur.

Por esas razones, la DNM, dependiente del Ministerio del Interior y Transporte, firmó la disposición administrativa mencionada, permitiendo la regularización migratoria de la población de origen senegalés, estableciendo un criterio de excepción a la Ley de Migraciones 25.871, de manera que se excluye el requisito de ingreso legal antes de la puesta en marcha del programa.

De acuerdo con lo establecido en la ley N° 25.871, decreto N° 616/2010,⁸ todas aquellas personas que deseen radicarse en la República Argentina deberán encuadrar en alguno de los criterios de admisión enumerados en los artículos 22 (radicación permanente) y 23 (radicación temporaria) del cuerpo legal citado. A tales fines, la Dirección Nacional de Migraciones exigirá a los extranjeros tanto documentación personal como aquella documentación que sea probatoria de la adecuación de cada persona al criterio de admisión bajo el cual se solicita la residencia. En el documento se establecen criterios que no cuadran con la realidad migratoria de estos jóvenes senegaleses que no cuentan con dinero suficiente en las cuentas bancarias, o para realizar inversiones, como lo indica la legislación.⁹ A los efectos operativos y de acuerdo con lo establecido en la legislación vigente, los modos y requisitos para obtener una residencia –ya sea ésta temporaria o permanente– observan diferencias si el solicitante es ciudadano nativo de los países miembros y estados asociados al Mercosur o si es no-Mercosur.

La población Mercosur ha podido normalizar su situación migratoria gracias al programa de regularización Patria Grande, mientras que el resto de

la población migrante en condición irregular, que ingresó al país con posterioridad al año 2004¹⁰ –fecha de la última regularización– permanece sin documentación.

Este ha sido el caso de los senegaleses, razón por la cual, con anterioridad al programa de regularización vigente, buscaron estrategias para poder obtener sus documentos. Entre ellas accedieron a matrimonios “comprados” con mujeres que aceptaban el enlace a cambio de dinero. Otros optaron por la solicitud de refugio ante la Comisión para los Refugiados (CONARE). De acuerdo con los datos del organismo, se informa que el 50% de todas las solicitudes de asilo durante los años 2006 a 2008 correspondieron a ciudadanos africanos, y de ellas se recibieron 438 solicitudes de refugio por parte de senegaleses. La tasa de rechazo de estas solicitudes es cercana al 75%; sin embargo, durante el año 2010 ascendió a 85,46% y en parte del 2011 llegó al 91%. De hecho, entre 1996 y 2011, los senegaleses cuentan con 903 solicitudes denegadas. Por otra parte, entre los años 2005 y 2011, 1001 personas ingresaron al país eludiendo controles y 371 migrantes lo hicieron como polizones. Por último, entre 2007 y 2011 se iniciaron 107 expedientes de menores no acompañados que en su mayoría tenían entre 15 y 17 años en el momento de iniciado el trámite.

Debido al gran número de ingresos por pasos fronterizos no habilitados, es difícil establecer el número de senegaleses en el territorio argentino. De acuerdo con miembros de la comunidad, podrían llegar a ser cerca de 5000 los senegaleses que actualmente se encuentran en el país, mientras que otros afirman que el número es menor, debido a la gran cantidad de jóvenes que han decidido asentarse en Brasil a causa de las dificultades encontradas en la Argentina en los últimos años.

El último censo realizado en el año 2010 no desagrega por países africanos a la población migrante de dicho continente; razón por la cual no se puede establecer con exactitud cuántos son los miembros de dicha nacionalidad que actualmente residen en territorio argentino.

Dentro de la comunidad hay una preeminencia del género masculino, como apunta Kaplan (2003), la migración senegambina ha sido asimétrica en términos de género, ya que el rol de emigrar, en la sociedad de origen, ha correspondido tradicionalmente al hombre. Las mujeres permanecen en la unidad doméstica, realizando tareas fundamentales y generando los medios de subsistencia para la supervivencia del grupo, como primeras productoras de

alimentos, reproductoras biológicas y culturales, cuidadoras y administradoras de la economía doméstica (Kaplan, 2003:9).

En cuanto a los hombres, su trayectoria laboral en Senegal es heterogénea, en su mayoría se dedicaban al comercio, en algunos casos ambulante y otros en puestos. Entre los trabajadores de otras ramas se destacan casos de electricistas, mecánicos y choferes, tanto de camiones como de taxis.

Con respecto a la formación, sólo unos pocos eran estudiantes universitarios en el país de origen; muchos realizaron estudios secundarios, aunque no especifican hasta qué año, mientras que algunos entrevistados han realizado estudios no formales en escuelas coránicas. Esto se debe a que, a excepción de las grandes ciudades, muchas familias envían a sus hijos a formarse con un Marabout, tomando clases de árabe y Corán, mientras se trabaja generalmente en el campo para la manutención del Guía y el resto de los alumnos. Así lo relata un joven senegalés en la entrevista.

(...) a los 14 años me mandó mi padre a una escuela coránica en un pueblo alejado, allí pasé cuatro años sin ver a la familia. A las cinco de la mañana nos levantaban, rezábamos hasta las 9, luego íbamos a cultivar hasta la una que almorzábamos y nuevamente a rezar y a trabajar. Ahí aprendí a respetar a los mayores, mucho de religión y a sufrir, por eso ahora no me cuesta viajar, y no me importa lo que me diga la gente. (Hombre senegalés. 23 años. Entrevistado el 10 de diciembre de 2011.)

Retomando el análisis de las redes migrantes, la mayor parte de los entrevistados ha manifestado contar con familiares y conocidos que han emigrado previamente a la Argentina, a quienes localizaron al llegar. Podemos pensar en una concentración residencial ya que, debido a este factor y a las dificultades para alquilar una vivienda sin contar con documentos y otros requisitos, como una garantía, suelen congregarse en pensiones donde comparten habitaciones, en los barrios de Once, Flores y Liniers (donde también realizan sus actividades comerciales durante la semana).

(...) cuando entramos a la pieza del amigo que me recibió estaban durmiendo todos pegaditos, nosotros no dormimos así pegadito allá, pero acá no había más lugar. (Hombre senegalés. 27 años. Entrevista realizada en julio de 2010.)

(...) y porque a veces los hoteles uno puede entrar, y cuando se enteró de que hay una habitación disponible llama a otro para que lo tome. A veces los hoteles te dicen cualquier cosa para no darte una habitación y otros son más tranquilos. (Hombre senegalés. 31 años. Entrevista realizada en noviembre de 2012.)

También ese factor contribuye a explicar la gran concentración que se observa en el rubro de la venta ambulante, tema que será abordado en el apartado próximo.

LA INSERCIÓN EN LA VENTA AMBULANTE

En relación con su inserción laboral, se observa que un gran porcentaje de los jóvenes lo hacen en la venta ambulante¹¹ de *bijouterie*, ya sea ingresando a bares con su maletín, montando una mesa o “paraguas” en la calle, o en ferias y festividades en diversos pueblos del país.

Esto mismo lo advierte Moreno Maestro (2006) para el caso de Sevilla, y también Goldberg en Barcelona, quien observa:

(...) los vendedores senegaleses escogen rutas y lugares de más venta en función de, al menos, dos factores: la relación entre la oferta de productos que posean en cada momento y la demanda de la clientela; y las condiciones de seguridad para desarrollar la venta –principalmente, presencia de policía y accionar de esta: si solo echa, si además multa y confisca, o si detiene y se corre el riesgo de expulsión– (Goldberg, 2003:137).

En términos de Mármora (2004), la inserción laboral de los inmigrantes senegaleses, al llegar a la Argentina, corresponde a una inserción de tipo *marginal*, de acuerdo con la tipología dada por el autor, dado que no compite por los puestos de trabajo con los nacionales, ni ocupa trabajos que los nativos no desean realizar; al no tener papeles, y no ser contratados, su asentamiento no responde a requerimientos de recursos humanos de la estructura social del trabajo ni a las demandas de determinados mercados de trabajo, sino a la necesidad de “una partida para la sobrevivencia y una llegada para la subsistencia” (Mármora, 2004:148).

De acuerdo con el relato del presidente de la Unión Africana del Cono Sur –actualmente sin actividad–:

(Los jóvenes senegaleses) vienen por información que circula, que llega, que acá por lo menos se puede crecer, y también hay acá una, un desarrollo de trabajo informal, con la venta de anillos, de *bijouterie*, y con este tipo de cosas que por lo menos le permiten crecer más que allá, entonces no es un crecimiento como para decir que se sobresale, pero bueno... (Hombre camerunés. 45 años.)¹²

Asimismo, Nun (1969) utiliza el término “masa marginal” para referirse a las relaciones que se establecen entre la población “sobrante” y el sector productivo hegemónico que, por un lado, genera este excedente y, por el otro,

no precisa de él para seguir funcionando y, por lo tanto, no será absorbido por el mercado laboral.

Así lo relata uno de los jóvenes: “cuando yo llegué acá estuve buscando ocho meses, como no tengo documento es difícil para conseguir” (Hombre senegalés. 25 años. Entrevista realizada en octubre de 2011).

Otro factor relevante para explicar la mayoritaria inserción en el rubro de la venta ambulante se relaciona con el escaso dominio de la lengua, así como la falta de capital económico para invertir, siendo de esta manera la actividad a la que tienen más fácil acceso y en la cual consiguen insertarse mediante las redes de apoyo del propio colectivo senegalés. Como se desprende de uno de los relatos:

(...) hice de todo, llegué acá como cualquier migrante, como cualquier senegalés, y el primer día empecé a vender como los chicos *bijouterie* con el maletín, y lo hice con mucho gusto, sabiendo que es la única manera que tengo para poder sobrevivir y pagar el alquiler, la comida y lo que necesite, pero sabiendo que en un momento dado eso no lo iba a seguir, que en un momento dado iba a buscar otra cosa, algo más formal porque nunca me gustó el trabajo informal. (Hombre senegalés. 29 años. Entrevista realizada en noviembre de 2011.)

(...) llegué y conocía a una sola persona que me presentaron por teléfono y me dijo que lo que hay para trabajar es eso, ¿y qué voy a hacer? Si yo no sé nada del país, si me dijo que lo que hay para trabajar es venta de *bijouterie*, si vos empiezas esto, trabajas, trabajas hasta que te enganchas con este trabajo y ya está. (Hombre senegalés. 31 años. Entrevista realizada en mayo de 2011.)

Si bien muchos aseguran que no es el trabajo que pensaban desarrollar, y prefieren uno de tipo más formal, la venta ambulante presenta ventajas que son descriptas por los mismos jóvenes: es una mercadería barata para comprar, liviana para transportar, no representa una gran pérdida en caso de ser quitada por la policía, y no constituye una infracción, como sí lo son los dvd grabados o las remeras de clubes deportivos. Asimismo, brinda una gran autonomía que es valorada por aquellos a quienes no les simpatiza tener un jefe o cumplir un horario:

(...) cuando llegué yo veía que todos estaban vendiendo, así que bueno, para mí capaz que es mejor, porque si yo veo que los que están acá hace un montón de años, están vendiendo, por algo están haciendo, no voy a hacer otra cosa que por ahí llega a pasar algo, capaz es interesante y me di cuenta de que era mejor para nosotros, como extranjeros, porque sos más independiente, estás más, bueno, ya no te manda nadie, si quieres mandar tu plata, podés mandar. (Hombre senegalés. 32 años. Entrevista realizada en diciembre de 2012.)

Sin embargo, una vez insertos en esta actividad, resulta difícil salir para ingresar a otro rubro de la economía “formal”. Si bien estos jóvenes dedicados a la venta ambulante no están fuera del sistema social, Quijano (2000) considera que la mano de obra marginalizada está impedida de ocupar roles de mayor productividad y, por lo tanto, se ve forzada a refugiarse en actividades económicas insignificantes para las necesidades productivas de los sectores dominantes de la sociedad, tales como venta callejera, recogida de desperdicios (cartoneo), trabajo artesanal, etc. (Enríquez, 2007). Como relata uno de los jóvenes:

(...) estoy buscando conseguir trabajo para estar más tranquilo, no estar todo el día en la calle con este tiempo que es muy loco, si hace frío no se puede trabajar, si llueve tampoco, y bueno, no es un trabajo que tiene futuro, no rinde bien. (Hombre senegalés. 31 años. Entrevista realizada en noviembre de 2012.)

Asimismo, la policía ha personificado un actor central en la vida de estos migrantes, ya que son frecuentes las detenciones y el decomiso de la mercadería.¹³ Ello se debe a que la venta ambulante no está permitida por el Código Contravencional, pero tampoco está penalizada.¹⁴ Según el código contravencional, entra en infracción quien:

Usa indebidamente el espacio público. Quien realiza actividades lucrativas no autorizadas en el espacio público es sancionado/a con multa de 200 a 600 pesos. Quien organiza actividades lucrativas no autorizadas en espacio público, en volúmenes y modalidades similares a las del comercio establecido, es sancionado/a con multa de 5000 a 30.000 pesos (...).¹⁵

Mientras que:

No constituye contravención la venta ambulatoria en la vía pública o en transportes públicos de baratijas o artículos similares, artesanías y, en general, la venta de mera subsistencia que no impliquen una competencia desleal efectiva para con el comercio establecido, ni la actividad de los artistas callejeros en la medida que no exijan contraprestación pecuniaria.

Como ilustra un joven senegalés con respecto a la situación vivida por sus connacionales:

Todos los chicos cuando salen de sus casas son conscientes de que pueden volver sin la mercadería. Venden eso porque es lo más accesible, el acero es lo mínimo. Tenés que ir en la calle, armar y arreglar con la brigada, si no tenés suerte te quitan las cosas y chau. (Hombre senegalés. 27 años. Entrevista realizada en abril de 2011.)

Las condiciones de trabajo de los vendedores ambulantes son duras, se trabaja todos los días durante largas jornadas, teniendo que levantarse muy temprano y finalizando muy tarde. En general, se vende durante la semana en lugares fijos, mientras que los fines de semana se averigua, mediante las redes de la comunidad, la existencia de ferias o festividades donde poder ir a vender por el día.

Esta actividad como contrapartida permite, desde la misma llegada, unos ingresos diarios con los que ir organizando la vida. Para quienes se habitúan a esta forma de funcionar, con ingresos diarios, es difícil pasar a organizarse recogiendo dinero una única vez al mes.

En relación con la potencial competencia que representaría el hecho de que muchas personas que venden idénticos productos se encuentren en un mismo espacio, una respuesta usual fue “cada uno con su suerte”. No es común la venta de productos de origen africano, como instrumentos musicales, ropa o artesanías en madera (Agnelli y Kleidermacher, 2009).

Si bien no hay una sola causa que explique su inserción masiva en la venta ambulante de *bijouterie*, vale aclarar que ya en Senegal la mayoría de ellos se dedicaba a la venta, por tratarse de un país que tiene muy desarrollado el sector terciario, de servicios, pero muy poco desarrollado el sector productivo como consecuencia de las políticas de ajuste estructural aplicadas durante la década del '80, que en América Latina se aplicaron durante los '90.

No obstante, eso no implica que todos se dedicaran a esa actividad en Senegal, ni de que se trate de una actitud generalizable al conjunto del colectivo. Como indica un residente de aquel país en la Argentina:

La venta ambulante no es una tradición, hay argentinos que también son vendedores ambulantes, hay peruanos, paraguayos, todos venden en la calle. Si no tenés papeles no podés laburar, y comprás cosas y así empezás a vender. (Hombre senegalés. 29 años. Entrevista realizada en julio de 2012.)

Si bien algunos de ellos están conformes con las ventajas que les ofrece la venta ambulante, tal como contar con dinero diario y la independencia de no poseer un jefe, muchos destacan lo sacrificado del oficio, y lo mucho que les gustaría poder realizar la profesión para la que se encuentran preparados, pero que la falta de documentación les impide ejercer.

PALABRAS FINALES

El objetivo del trabajo fue realizar un aporte al conocimiento de la migración senegalesa en la Argentina a partir de datos construidos a través de los discursos de los actores.

La motivación para el escrito nace de la necesidad de comprender la particular inserción que dichos migrantes han tenido en la última década en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como las motivaciones que los llevan a abandonar Senegal y llegar a un país con el cual no tienen vínculos previos.

Se trata de un escrito realizado a partir de charlas y entrevistas mantenidas con jóvenes senegaleses durante los últimos tres años, orientadas a comprender cuáles son las razones que inciden en la decisión de salir de su país, así como los factores que influyen en su inserción en destino y las relaciones que mantienen con sus familiares.

Como suele ocurrir en el ámbito de los estudios sociales, no hay respuestas únicas sino factores que confluyen en ciertos comportamientos recurrentes en colectivos poblacionales. En este caso, la migración de los senegaleses, así como su inserción en la venta ambulante, puede atribuirse a varios factores. Anteriormente señalamos que, en largo plazo, Senegal viene ocupando un rol marginal en la división internacional del trabajo en tanto país subdesarrollado y dependiente, fundamentalmente debido a los imperios coloniales (especialmente Francia) y luego por las denominadas políticas de descolonización y, más actualmente, por la mundialización capitalista neoliberal que acentúa la migración, así como la desocupación y precarización laboral, tanto en los países de origen como en los de llegada, lo cual incide en la trayectoria laboral de los migrantes senegaleses en cuanto a su inserción en actividades económicas marginales (venta ambulante, cuentapropismo, etc.).

La pertenencia cofrádicas, así como la inserción en redes que involucran a familias extensas, tiene una gran impronta en las trayectorias de estos migrantes. Se trata de decisiones tomadas colectivamente y que se conforman en vínculos materiales y religiosos que perduran a pesar de la distancia.

Debido a la complejidad de la temática, y a que solo han sido tomados los discursos de los propios actores, será retomada, en estudios posteriores, la vinculación con la sociedad de destino y las trabas que esta impone a la relación con este nuevo colectivo migratorio.

NOTAS

¹ La Organización se denominaba Unión Africana del Cono Sur. La entrevista fue realizada junto a Silvina Agnelli y Bernarda Zubrzycki en el año 2008.

² El término Senegambia se utiliza con criterios geo-históricos y etnolingüísticos, aunque políticamente forman dos estados independientes, Senegal y Gambia.

³ Nos referimos a una diversificación de las bases económicas por el importante ingreso que representan, para la economía familiar, las remesas que envían regularmente los emigrados, así como los importantes regalos que proveen en sus visitas a su origen (estas pueden ser anuales o luego de tres años, dependiendo de su capacidad de reunir el dinero para el pasaje o contar con la documentación para poder volver a ingresar al país de destino).

⁴ En general, el término cofradía se utiliza para designar las formas de asociación religiosa, en la frontera del Islam ortodoxo, que se caracterizan por una organización, una creencia y un ritual específicos. Están fundadas por un maestro (cheikh, serigne o marabout) que predica a sus discípulos una vía mística, un camino hacia dios (tariqa) que los miembros de la cofradía aceptan y siguen (Arduino, 2011).

⁵ Cabe aclarar que la población del África Subsahariana está presente en la Argentina desde hace varios siglos, producto de la trata esclavista. Asimismo, población de las Islas de Cabo Verde ha llegado a las costas argentinas buscando mejorar su calidad de vida hasta la década de 1960 (Maffia, 1986, 2000, 2004, 2010). En este caso, nos estamos refiriendo a una migración voluntaria, con características marcadamente diferentes.

⁶ La Argentina cuenta con cuatro representaciones diplomáticas en África subsahariana. Están ubicadas en Bairro Mculusso (Angola), Asokoro (Nigeria), Nairobi (Kenia) y Pretoria (Sudáfrica). Tres de ellas son puntos de referencia para varios países. La embajada de Nigeria, por ejemplo, está a cargo de Benín, Burkina Faso, Camerún, Costa de Marfil, Chad, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bisáu, Guinea Ecuatorial, Liberia, Malí, Níger, República Centroafricana, República del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona y Togo. La embajada de Kenia, por su parte, es punto de concurrencias diplomáticas para Tanzania, Uganda, República Democrática del Congo (ex Zaire), Ruanda, Burundi, Somalía, Etiopía, Eritrea, Djibouti, Madagascar y Comores. La embajada de Sudáfrica representa a la Argentina también ante los países Lesotho, Swazilandia, Namibia, Botswana, Mozambique, Mauricio, Malawi, Zambia y Zimbabwe. Hay dos países subsaharianos que tienen su conexión con la Argentina fuera de la región. Cabo Verde, que usa la embajada de Lisboa, Portugal, y Sudán, que usa la representación existente en Egipto. Por otro lado, solo cuatro países subsaharianos tienen embajada en la Argentina, todas ellas ubicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Son Angola, República del Congo, Nigeria y Sudáfrica.

⁷ El Centro de Estudios Legales y Sociales, junto a asociaciones de migrantes haitianos, senegaleses y dominicanos, así como académicos de diversas universidades y otras organizaciones de la sociedad civil han impulsado un proyecto que incluyera la situación de migrantes extra-Mercosur en la legislación migratoria. Si bien ello no ha sucedido, ha sido

un gran avance la puesta en marcha del Plan de Regularización Migratoria para Nacionales Senegaleses y Dominicanos lanzado por la Dirección Nacional de Migraciones. http://www.migraciones.gov.ar/accesible/?plan_reg

⁸ http://www.migraciones.gov.ar/accesible/?rad_nomercosur

⁹ Para un mayor análisis de la legislación migratoria y la población senegalesa en la Argentina, ver Kleidermacher 2011.

¹⁰ El decreto 1169/2004 garantiza la regularización migratoria de ciudadanos nativos de países fuera de la órbita del Mercosur que al 30 de junio de 2004 residen de hecho en el territorio nacional.

¹¹ Con “vendedores ambulantes” nos referimos a un “conjunto de personas que, en una sociedad específica, se apropian y hacen uso de la vía pública para el ejercicio de su actividad laboral de carácter comercial, convirtiéndose en agentes sociales y económicos en contradicción a las prácticas productivas dominantes de la sociedad” (Duque, 1989, en Policastro y Rivero, 2005: 3).

¹² Entrevista realizada junto a Silvina Agnelli y Bernarda Zubrzycki en el año 2008.

¹³ El miércoles 12 de junio de 2009, el Tribunal Superior de Justicia de la ciudad de Buenos Aires analizó, en una Audiencia Pública, la legalidad de las reglas y prácticas de la policía, la fiscalía y el poder judicial, específicamente sobre los arrestos, procesamientos, extravío de documentación y secuestro de pertenencias, intimidación y uso abusivo de la fuerza, denunciadas este año por vendedores ambulantes senegaleses y el colectivo de abogados Copadi (Colectivo Para la Diversidad). Si bien el fallo resultó favorable para los subsaharianos, aún en la actualidad la policía procede de diversas maneras, afectando la tranquilidad de los vendedores.

¹⁴ www.buenosaires.gov.ar/areas/seguridad_justicia/justicia_trabajo/contravencion

¹⁵ Según las propias estadísticas del ministerio público para el año 2007, del total de personas imputadas en la ciudad por contravención del artículo 83, el 40% son migrantes de América Latina (especialmente Perú, Paraguay y Bolivia) y África (especialmente Senegal), contra un 37% de personas argentinas. Asimismo, es destacable que la mayor parte de los casos de artículo 83 ingresan por acta, lo que indica intervención policial. Sin embargo, estos casos no evolucionan hasta el juicio, se archivan.

BIBLIOGRAFÍA

- AGNELLI, Silvina y Gisele KLEIDERMACHER. 2009. *Migración estacional de senegaleses en Mar del Plata*. Ponencia presentada en la VIII Reunión de Antropología del Mercosur, Buenos Aires, 29 de septiembre al 2 de octubre.
- ARDUINO, Eugenia. 2011. *Inmigrantes senegaleses en Buenos Aires actual. Un caso de adaptación selectiva de religiosidad*. Ponencia presentada en las XIII° Jornadas Interescuelas de Historia, Catamarca, 10 a 13 de Agosto.

- CRESPO, Rafael. 2006. "Participación y asociacionismo senegalés, de la visibilidad a la conexión transcontinental". En M. Jabardo (ed.) *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. pp 132- 142.
- CRESPO, Rafael. 2007 "Redes migratorias entre África y Cataluña". En F. Iniesta (ed.) *África en diáspora: movimientos de población y políticas estatales*. Barcelona: Fundació CIDOB. pp 99- 124.
- ENRÍQUEZ, Pedro. 2007. "De la marginalidad a la exclusión social: Un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos". *Fundamentos en Humanidades*, Nro. 57: 57-88.
- FALL, Papa Demba. 2003. *Migration internationale et droits des travailleurs au Sénégal*. <http://www.acpmigration-obs.org/node/4951> (23 de Septiembre de 2011)
- GOLDBERG, Alejandro. 2003. *Ser inmigrante no es una enfermedad. Inmigración, condiciones de vida y trabajo. El proceso de salud/enfermedad/atención de los migrantes senegaleses en Barcelona*. Tesis de Doctorado, Facultad de Letras. Universitat Rovira i Virgili.
- GRIMSON, Alejandro y JELIN, Elizabeth. 2006. *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.
- KABUNDA, Mbuyi. 2007. *Las migraciones africanas: más horizontales que verticales*. <http://www.revistapueblos.org> (7 de Julio de 2011)
- KAPLAN, Adriana. 2003. *Los procesos migratorios. Senegambinos en Cataluña*. http://www.mgf.uab.cat/esp/scientific_publications/art_revista_de_ciencias_web.pdf (13 de Marzo de 2010).
- KLEIDERMACHER, Gisele. 2011. *Migración subsahariana a la Argentina: un análisis desde el concepto de ciudadanía*. Ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Neuquén, 22 al 24 de Septiembre.
- MAFFIA, Marta. 2010. "Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina". *Cuadernos de Antropología Social*, Nro.31: 7-32.
- MÁRMORA, Lelio. 2004. *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós-OIM.
- MORENO MAESTRO, Susana. 2006. *Aquí y allí, viviendo en los dos lados. Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Gobernación.
- NUN, José. 1969. "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal". *Revista Latinoamericana de Sociología*, Vol. 5, Nro. 2: 180-225.
- POLICASTRO, Betsabe y RIVERO, Emilse. 2005. *Las relaciones de intercambio en el mundo de la venta ambulante*. Ponencia presentada en el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, 10 al 12 de Agosto.

- QUIJANO, Aníbal. 2000. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: E. Lander (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. pp. 201-246.
- ROMERO, Luis Alberto. 2001. *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ZUBRZYCKI, Bernarda. 2009. *La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina*. Ponencia presentada en la VIII Reunión de Antropología del Mercosur, Buenos Aires, 29 de Septiembre al 2 de Octubre.

Páginas Web

- <http://www.migraciones.gov.ar> (15 de Abril de 2011)
- <http://www.gouv.sn/spip.php?article691> (20 de Marzo de 2012)
- http://www.buenosaires.gov.ar/areas/seguridad_justicia/justicia_trabajo/contravencion (28 de Junio de 2011)